

Manzano

La fertilización del manzano

Para un buen plan de fertilización es necesario conocer las características físico-químicas del suelo mediante un análisis completo para evaluar, además de los parámetros físico-químicos y la cantidad de nutrientes contenidos en el suelo, también su disponibilidad y equilibrio en el complejo de intercambio. En este último parámetro influye positivamente la presencia de **substancia orgánica humificada** que contribuye a mejorar la disponibilidad de nutrientes para la planta y a mantener un alto nivel de actividad microbiológica que favorece su absorción.

Plantación del manzano

La fertilización tiene que ser particularmente generosa y proporcionar cantidades importantes de **fósforo** y **potasio**, así como de **calcio**, para crear una reserva para las plantas durante todo el ciclo de producción. UNIMER recomienda el uso de 800-1000 Kg / Ha de **DIABLO S NPK (Ca-S) 9-12-18 (8-15) con potasio de sulfato**, una entre las formulaciones órgano-minerales más completas del mercado. El fertilizante contiene altas cantidades de **nitrógeno, fósforo, potasio y azufre así como calcio, boro y hierro** para distribuirlo circunscrito en las hileras de plantas o en el arco de fertilización, prestando atención en no colocarlo en contacto directo con las raíces. Es necesario prever una abundante fertilización orgánica con enmiendas del suelo a base de estiércol a realizar con 2000-3000 Kg / Ha de **SUPERSTALLATICO**, producto compostado según un estándar industrial optimizado para obtener un excelente grado de humificación o **MICROFORCE**, mejorador de suelo añadido con consorcio microbiano, adecuado para revitalizar más rápidamente terrenos gastados.



Años sucesivos al trasplante

Es necesario fertilizar para sostener adecuadamente el crecimiento de la planta. Para ello es útil el aporte primaveral de unos 400-500 Kg / Ha del fertilizante órgano-mineral **AZTECO NPK (Ca) 10-5-15 (14) con calcio** que tiene una relación entre los elementos de 1- 0.5 - 1.5 en línea con las necesidades del manzano. Cuando el manzano entra en producción, la fertilización debe tener en cuenta las extracciones del manzano, y considerar también los elementos reincorporados al suelo por la caída de las hojas y la trituración de los residuos de la poda, así como también debe calibrarse sobre la disponibilidad de elementos en el suelo, en el cultivar, el portainjerto, el diseño de la plantación, el sistema de formación y la edad del huerto. Se pueden considerar extracciones anuales medias de 13 a 15 unidades de N, de 6 a 8 unidades de P, de 20 a 25 unidades de K, de 8 a 10 unidades de Ca y de 1 a 2 unidades de Mg por cada 1000 kg de manzanas producidas. Es importante restablecer rápidamente las reservas nutricionales de la planta interviniendo con la fertilización poscosecha con el fin de garantizar la energía necesaria para apoyar el reinicio vegetativo.



Manzano

Años sucesivos al trasplante

El uso de 400-500 Kg / Ha de **UNIMAX NPK (S) 9-6-12 (22)** fertilizante con **potasio de sulfato** es útil para este propósito, que además de aportar cantidades equilibradas de **nitrógeno, fósforo, potasio y azufre** también contiene **boro y hierro**. En el reinicio vegetativo, se pueden utilizar 400-500 Kg / Ha de **AZTECO** para satisfacer las necesidades restantes de macroelementos y aportar las cantidades necesarias de **calcio** a la planta.

Agricultura ecológica

UNIMER proporciona al productor de manzanas una amplia gama de productos certificados para agricultura ecológica entre ellos **ARMONY NPK (Mg-S) 4-8-10 (2-8)** con sulfato de potasio, para ser utilizado en la fertilización de post-cosecha y el fertilizante orgánico nitrogenado **ENDURANCE N8** para ser utilizado en el reinicio vegetativo. En suelos calcáreos y con huertos sujetos a clorosis férrica es útil utilizar el fertilizante orgánico **NP MICROSOL FERROMAX** con un alto contenido de **azufre y hierro** compuesto por la matriz orgánica altamente humificada.

